

1901

---

11-30-1901

**EL IRIS DE PAZ 30 de noviembre de 1901**

Follow this and additional works at: [https://digital.kenyon.edu/espiritismo\\_elirisdepaz1901](https://digital.kenyon.edu/espiritismo_elirisdepaz1901)

---

## Recommended Citation

"EL IRIS DE PAZ 30 de noviembre de 1901" (1901). 1901. 50.  
[https://digital.kenyon.edu/espiritismo\\_elirisdepaz1901/50](https://digital.kenyon.edu/espiritismo_elirisdepaz1901/50)

This Book is brought to you for free and open access by Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. It has been accepted for inclusion in 1901 by an authorized administrator of Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. For more information, please contact [noltj@kenyon.edu](mailto:noltj@kenyon.edu).

# EL IRIS DE PAZ.

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

ORGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA.



DIRECTORA,  
Agustina Guffain.



ADMINISTRADOR,  
José Elias Levis.



No te dejes apartar de tus deberes por cualquiera reflexión vana que respecto á tí pueda hacer el mundo necio, porque en tu poder no están sus censuras, y por consiguiente no deben importarte nada.

EPICTETO.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor concluyen donde empieza un sepulcro. Si el agitado sueño de la vida no es el reposo, no lo es tampoco el profundo sueño de la muerte.

MARIETTA.

ENTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5 TH 1901

## PUNTOS LIGADOS

En nuestro editorial del número anterior titulado "Abajo la iglesia;" aparecen casi al final del artículo, algunos puntos ligados. Exactamente iguales están en el original publicado en el periódico "El Progreso", edición del 18 de Marzo de 1888.

Esos puntos significan que la mano de la censura impidió la publicación del párrafo, obligando al articulista, al luchador espiritista Aparicio Melendez, á tergiversar con forzada discreción, el gráfico tema de su trabajo de propaganda.

Esas líneas de puntos, valen una mordaza.

La libertad del pensamiento estaba cohibida; se ponían diques á la libre emisión de las ideas. Si

una voz se alzaba en protesta ardiente contra los dogmas de la iglesia romana; si se atacaba á sus idólatras sacerdotes; si se intentaba combatir las perniciosas corrientes del fanatismo; si se censuraban los actos é intransigencias de esa iglesia, la cohorte de hombres negros ponía en juego su poderosa influencia, y la libre expansión del pensamiento era condenada á sufrir el silencio del castigo.

Ya podían los ministros del Dios de esa iglesia, negar las oraciones fúnebres rezadas con desgano, al infeliz que moría pobre, y no había dejado algunos míseros ochavos para pagar su entrada en la región del misterio.

Ya podían los ministros del Dios de esa iglesia, prohibir el enterramiento en lugar SAGRADO, al ser humano que rechazó sus auxilios, como si toda la tierra, como

si el más oscuro é ignorado confin terrestre no estuviese bendecido por la mano del Dios de la justicia, y el perdón.

Ya podían los ministros del Dios de esa iglesia, exhibir á sus ridículas imágenes cargadas de seda y oro, é, infeliz del que no doblara su cabeza ante ellas.

Combatir esos errores, rechazar esos dogmas, iniciar en la prensa la protesta..... ¡anátéma, anátéma, anátéma, anátéma!

No se quiere que atacemos al confesionario, columna del murmullo y la discordia.

No se quiere q. atacemos al fanatismo, sentina del atraso de los pueblos y las naciones.

No se quiere que proclamemos la libertad del pensamiento, y rechazemos los hierros de la esclavitud.

No se quiere que gritemos "estudiad, aprended, discutid, investigad y no os doblegueis ante la razón que atropella y la libertad que esclaviza."

"Si no teneis dinero para pagar los rezos á esos sacerdotes, pasad de largo y rezad vosotros que estais "aflijidos."

"No pagueis á nadie la salvación de vuestras almas, ni temed la cólera de los falsos Dioses."

Somos ciudadanos de la nueva generación, y nuestros alientos y nuestra pluma pertenecen á los que han hambre y sed de justicia por que ellos..... serán redimidos.

Fanatismo, fanatismo.... ¡atrás!  
Futuro progreso de los pueblos..  
... ¡Salve!

## MI PROFESION DE FE.

Creo en un ser divino é infinito,  
Creo en un Dios de amor y de esperanza.  
En la sublime sucesión de vidas,  
Y el progreso continuo de las almas.

Mi templo no es la fábrica suntuosa  
Por la mano del hombre trabajada,  
Ni ante altares de mármol ó de piedra  
Rindo incienso á idolátricas estatuas.  
¿No es absurdo, en la pobre obra del hombre  
Adorar una idea sobrehumana?

El inmenso esplendor de lo creado,  
La tierra con sus luces y sus galas,  
Es el único templo en que yo oro  
Y elevo mis firmísimas plegarias.

La flor, el árbol, el arroyo, el monte,  
Ei bramador volcán, la fuente clara,  
El vasto mar con su nevada espuma,  
La blanca luna envuelta en leves gasas,  
El rojo sol, cuya potente lumbre  
En esplendentes rayos se desata,  
Todo lo que á la vista representa  
Del Sumo ser la imagen sacrosanta,  
Cuya voz misteriosa se percibe  
En el soplo invisible de las auras.  
Son los altares de una Idea suprema  
Q. el pensamiento á comprender no alcanza

No acato esa misión casi divina  
Que al sacerdote da la Iglesia santa,  
Pues en seres cual yo, no reconozco  
El poder de mandar sobre las almas.

No creo en los artículos que dicta  
La religión absurda de los Papas,  
Porque la fría austeridad del dogma  
A la vez que horroriza nos espanta,  
Presentando en sombría perspectiva  
Un oceano de flotantes llamas.

No es el Dios infinito que venero,  
Manantial de los dones y las gracias,  
Un ser injusto de crueldad modelo,  
Como en la FE católica romana;  
Sino la Idea madre y poderosa  
Cuya fuerza divina en todo irradia.  
Que enciende las estrellas y los soles  
Y en la imponente bóveda azulada  
Hace girar innumerables mundos  
De variado y brillante panorama.

Es el Dios de Kardec y Victor Hugo,  
Activo siempre en su divina calma,  
Que junta en armoniosos eslabones  
La cadena de amor que nos enlaza,  
Que funde en una lágrima el rocío  
Y en un mundo convierte cada lágrima!

Esa es la fe sincera que yo abrigo  
Y con noble altivez mi voz proclama.  
Fuera indignos absurdos, y creencias



Que nuestra humana dignidad rebajan!  
 Por siempre caigan los monstruosos ídolos  
 Que la ciencia y la razón rechazan!

Prefiero al templo de labor suntuosa,  
 En que voces absurdas se levantan,  
 Una cumbre cubierta de verdura  
 Do medite á la sombra de las plantas;  
 Y al incienso que humea en los altares  
 Una flor de corola perfumada,  
 Que retrate su esbelto y verde tallo  
 En el cristal movable de las aguas.

DE PROFUNDIS.

Mayaguez, Puerto-Rico.

## El asunto espiritista.

(CONTINUACION.)

Además, queda á todos el derecho á la crítica de mi libro en preparación, donde por completo, presentaré los fenómenos, los documentos y toda clase de pruebas.

De la exposición que voy hacer queda apartada cualquier sombra de escrúpulos individuales; supongo en todos los que intervengan, la misma é igual nobleza de motivos y deseos y la misma elevada inspiración de interés social.

En el Congreso, donde se reunieron investigadores y delegados de todo el mundo, donde se discutieron y presentaron los más decisivos y recientes hechos, recibí pruebas del mayor cariño é interés del Dr. Richet, Camilo Flammarion, León Denis, Gabriel Delanne, Duval, Rufina Noeggerat, Stannard, & &..., y las mayores simpatías de tantos delegados de diversos puntos del globo. Hice cuanto pu-

de, para representar á Portugal, en aquel ramo de investigaciones, recibí aplausos de extraños y me fué muy doloroso al regresar ver como en mi país era tratada cuestión tan importante.

Por eso no puedo dejar de expresar mi protesta y mi profundo pesar, por la forma y lugar en que se debate, y por la ausencia de condiciones científicas con que lo han tratado la mayoría de la prensa. En los periódicos en que se han narrado los hechos, abunda la inverosimilitud, patentizándose la falta de requisitos de investigación y comprobación, y por fin el anónimo corona la obra que queda, no solamente sin probar y nula sino contraproducente. En unos periódicos el asunto es tratado por quien desconoce absolutamente sus más elevados fenómenos, únicos que hoy preocupan á la ciencia investigadora y son causa de sus congresos.

En otros aparecen artículos de relativo mérito por la reproducción de crítica hecha, bebida en diversas fuentes, pero anticuada é inaplicable en los hechos más decisivos de la actual psicología experimental.

No comprendo como una apreciación pueda ser bien hecha sin conocer teórica y prácticamente la materia sometida al examen; pero todo el mundo comprende, que esa apreciación ha de carecer de valor, por cuanto se expone sin conocimiento de causa.

JOSÉ ALBERTO DE SOUZA COUTO.

(Continuará)



## Mirando al cielo

En hermosa, callada noche de primavera, rodeado de un silencio sepulcral, en el recogimiento abstracto de mis pensamientos, contemplaba con fijeza el cielo: de vez en cuando distraía mi vista y la posaba serena, en las fúlgidas, brillantes estrellas que inundaban de luz los espacios infinitos: la llevaba tranquilamente de la una á la otra y salvaba con el pensamiento las enormes distancias que las separaban entre sí. Así, de esa suerte, seguía observando maquinalmente el vívido fulgor de sus brillantes resplandores hasta que, inconscientemente hirió mi vista una hermosa estrella, mayor que las demás y que atrajo vivamente mi atención por lo refulgente de su luz, descollando en el azul del cielo como el astro rey de los pequeños astros.

No sé que influencia irresistible ejercía sobre mí aquella estrella; no sé qué poderoso imán impedía separar mi vista de ella; no sé qué fuerza avasalladora había detenido el movimiento de mis órganos visuales y fija mi vista la hundía más y más en aquel foco luminoso intentando traspasar las fronteras de la materia y ver allí, en el fondo, lo que no podía ver, lo que me estaba vedado observar aún; lo que yo creía que existía en aquel abismo de luz.

Mi pensamiento creaba sin cesar imágenes, nuevos cuerpos, nueva atmósfera y volaba, sí, volaba en las esferas de lo incognoscible y creía arrebatarse á la ciencia sus insondables secretos, y creía ser una de aquellas individualidades ilusorias que mi mente forjaba y creía encontrar mi alma dual, aquel ser que perdí hacía dos años y que en mi loco entusiasmo

había evocado su recuerdo y la veía junto á mí enlazada con el eterno abrazo de la dicha, jugar hermosa y divina entre aquel ampo de luz que constituía toda mi aspiración, en aquel ensueño del que no quería despertar.

Poco á poco vino la reacción: ante mí se presentó la realidad y tuve miedo: creí perder para siempre aquel paraíso de felicidad; creí envuelta en la desesperación mi pobre esperanza y desde la alta cumbre de la fé caí rodando, sin fuerzas al tenebroso abismo de la duda.

Quería pensar en Dios y un excepticismo extravagante se interponía, furioso, demandando todo su poder: inculcaba en mi cerebro las teorías del atomismo universal y estas se agigantaban adquiriendo desmesurada proporción que acabaron por lanzarme de una vez á las profundidades de un materialismo aterrador: todo cambió en mí; frío é inditerente pasó por mi imaginación el horripilante cuadro de miseria humana y ni una fibra de mi corazón se conmovió al ver tanto dolor; después, pasaron también inditerentes á mí, los innumerables sacerdotes de la ciencia, después los criminales, luego las diversas clases sociales desorganizadas en confuso desorden y por último, la honradez y la virtud representadas por un sinnúmero de seres que mostraban en sus rostros las severas huellas que dejaron impresas sus bondades y todo me fué indiferente; en nada encontré la natural consecuencia de esa vida y solo fuerza atómico-cerebral, afinidad de moléculas, constituían la esencia y naturalidad de ese desconcierto general.

Frio en el corazón sentí al ver desvanecidas ante las teorías atómicas todos aquellos sueños que se alimentaron entre fulgores de esperanzas vivas y entre raudales



del amor divino: nada me consolaba y lloraba ante su recuerdo como se llora ante la tumba fría el cadáver inerte de una madre; adios. pues, entre sollozos dije, á mis muertas esperanzas, si revivierais aún, no lloraría, pero, ¡ay! fuisteis solo sombras pasajeras y huisteis fugaces de la mente mía sin dar calor á mi fé que también tendió sus alas y fuese á posar en otra rama donde le diera vida el calor de un sol vivificante. ....

Así me lamentaba y con la estoica indiferencia del excéptico quise levantarme para no pensar más y dejar que mi pobre pensamiento viviera de aquellas nuevas ideas q. irían también á alimentar otros cerebros y á participar de la cruel agonía que llevaba en sus postrimeras notas los últimos destellos de luz que brillaron por un momento y apagáronse al soplo traidor de envenenada brisa, pero de pronto, veo colocarse ante mi vista una sombra vaporosa que paulatinamente vá tomando forma corpórea y á medida que iban desarrollándose sus miembros, mi ansiedad crecía por momentos, vi formarlos uno á uno en la sombra de la noche; aún no podía darme cuenta exacta de aquello que por mi vista pasaba, creí alucinado mi pensamiento y dudaba, porque no creía y en mi mente ya no vivían los divinos rayos de la fé; la sombra permanecía aún entre las tenebras de la oscuridad como estudiando el fondo de mi pensamiento y cuando menos lo esperaba vi trocarse aquel conjunto de sombras y misterios en espacio de luz y en su fondo una imagen seductora, la virgen de mis sueños, la que yo soñé habitando en las divinas esferas de aquella hermosa estrella. Acercose á mi, sonreida y me dice: ¿aún dudas. ....?

"No, y no dudo porque te veo,

porque te siento: huiste de mí dejándome engolfado en el dolor y desesperado porque no te pude ver, renegué de Dios y mis creencias: alimenté mi cerebro con erróneas ideas porque te creí perdida para siempre y yo también quería perderme en las tenebrosidades del olvido, pero, dime ¿por qué existes? ¿como es que te veo? ¿por qué te siento y te oigo y te palpo? ¿no es todo fuerzas que nacen y perecen á través de los tiempos?

Calma tu agitado espíritu, me respondió y préstate á oirme.

"En tu loco desvarío torciste la senda que te llevaba al conocimiento del alma y no estudiaste ninguna de sus manifestaciones asombrosas: dejaste volar tu pensamiento por regiones frías y no estudiaste á Dios en sus producciones infinitas: viste la naturaleza y no estudiaste en su gran libro: forjaste ideas pequeñas en tu mente que no te permitieron llegar á Dios y le destruiste al cimentar la base de tu credo y hoy pobre de tí, duermes encerrado en una misera creencia q. destruye de pronto cual rayo vengador tus más grandes ambiciones de dicha y bienestar, pero no obstante, levanta del suelo, yérgete y mira al cielo: contempla en esa obra soberana la portentosa mano del creador eterno; mira ahora á tu alrededor y contempla con avidez tus hermanos que te rodean, ellos como yo, queremos llevar á tu alma, no el cierzo frío de la duda, sino el fuego santo de la verdad: despierta y reanima esa chispa divina que da vida á tu cerebro y no la dejes seguir por los intrincados laberintos de la materia: elévate un poco más de la esfera atómica y busca y encontrarás que el alma vive y vivirá eternamente, que se ha individualizado en una elaboración continua en las formas inferiores de la naturaleza: que los

“avatares” sin número, en millones de organismos préstale sus fuerzas para desenvolver su plasticidad fluidica actuando sobre las formas vivas que le crean un tesoro para seguir sin trabas desenvolviendo sus facultades latentes y ascender y más ascender por esa eterna escala á más altos destinos que forman su noble aspiración: has de saber “que en el universo hay solo dos elementos irreducibles uno en el otro: espíritu y materia: el espíritu tiene caracterizada esencialmente la conciencia, por el cual se destruye la no individualidad de la materia. Desde sus primeras transformaciones de vida el yo testimonia su existencia por reacciones expontaneas á las excitaciones externas. En el mundo inorgánico todo es ciego, pasivo, fatal, no hay nunca progresión, no hay más que cambios de estado que no modifican la naturaleza íntima de la sustancia. En el ser inteligente hay aumento de potencia, desenvolvimiento de facultades, expansión de aspiraciones que se traducen por una exaltación íntima del individuo: sabe también que el espíritu mientras vive la existencia material no actúa sobre la materia sino por medio de su agente transmisor que es la fuerza vital: destruida parte de esta porción nerviosa que forma parte de la sustancia cerebral, las manifestaciones del alma se privan por completo y el recuerdo no puede aparecer vivo con todos sus detalles, aunque el periespíritu, esta envoltura que me hace presentar á tí para que me veas y me sientas, tenga sus movimientos, faltándole el agente transmisor que es la fuerza vital: pero aún así, tu no podrás conservar mi recuerdo que data de temprana época y sin embargo tu recuerdas perfectamente infinidad de escenas que ocurrieron en tu infan-

cia y muchas veces te deleitas en la contemplación de esos recuerdos que bendices porque fueron tus mejores días, los días más felices de tu vida.....”

¿Podrás explicarme ese fenómeno psicológico?

Creo que no: pues bien, estudia, no te detengas en halagar esas teorías que matarán de nuevo tu fé y piensa en mí que yo iluminaré tu espíritu y le ayudaré en su azarosa carrera por esta vía cruzada de miserias y tribulaciones.

Adios, he terminado y piensa bien en mis palabras; y estampando un beso en mi frente se elevó pura, magestuosa al azul del cielo y cerniéndose en el espacio me envió una sonrisa y con ella la expresión de su amor y la elocuente manifestación de su alma; de allí partí y de rodillas imploré el perdón á Dios de mis locas é impensadas vanidades.

R. C. J.

---

#### EXTRAORDINARIO FENOMENO PSIQUICO.

---

### SARDOU Y LOS ESPIRITUS EN CASA DEL DRAMATURGO.

---

New-York, Noviembre 8.—El “World” de esta ciudad publica el siguiente cablegrama recibido de Paris:

Victoriano Sardou, cuyos extraordinarios tratos con el mundo de los espíritus son tan conocidos, está siendo ahora objeto de maravillosas manifestaciones, después de un periodo de cuatro años de relativa calma. Una noche en la pasada semana, estando el dramaturgo escribiendo, seguro de no ser inte-



rrumpido por ningún intruso, y con las puertas y ventanas cerradas, las luces se apagaron de pronto y se volvieron á encender, repitiéndose el fenómeno por tres veces consecutivas en un instante y como si se tratara de una señal. Un bouquet de hermosísimas rosas blancas apareció sobre el escritorio de M. Sardou, colocado por invisibles manos. Las rosas estaban húmedas con el rocío, frescas y tan olorosas que esparcieron su aroma por toda la habitación. En una tarjeta adherida al bouquet se leía el nombre de una señorita muerta hace 25 años, y con quien M. Sardou sostuvo mucha correspondencia sobre espiritismo antes de la muerte. Creyendo que ella deseaba comunicarse con él, el dramaturgo tomó un lapiz y preguntó:

Sois vos, querida amiga?

—Sí, escribió el lapiz—tengo varios mensajes para algunas personas que me son queridas. Los entregareis?

Lo haré, contestó Sardou—haced que mi mano los escriba.

Seguidamente escribió tres mensajes de aviso, con tanta rapidez que solo M. Sardou pudo leerlos después. El primero contenía 23 palabras, el segundo 9 y el tercero 52, sin incluir los nombres de las personas á quienes iban dirigidas. M. Sardou nada sabía de la existencia de las referidas personas, pero por las respectivas direcciones las encontró á todas y declararon que los mensajes eran para ellas de la mayor importancia, pues se relacionaban con dificultades y peligros del momento presente.

Desde entonces M. Sardou ha recibido comunicaciones todas las noches. Un espíritu que firmaba con el nombre de Robespierre estuvo muy severo en reprochar algunos errores de apreciación histórica del carácter del gran revolucionario,

contenidos en el drama escrito hace dos años por Sardou para Henry Irving.

Las últimas manifestaciones, que han sido las más maravillosas de todas, tuvieron lugar dos noches. La luz eléctrica se extinguió por completo en la biblioteca. Sardou observó que todas las llaves interruptoras estaban abiertas y que en las demás habitaciones las luces estaban encendidas, lo cual probaba que la corriente no había faltado. Volviendo á su escritorio sintió Sardou que un lapiz caía entre sus manos y una hoja de papel salida de los anaqueles se colocaba frente á él. Su mano comenzó á dibujar con extraordinaria furia. Al cabo de cinco minutos las luces se encendieron de nuevo. Sardou examinó el trabajo del cual no se había podido formar la más remota idea cuando estaba dibujando. Estaba firmado por "Bernard de Palissy," famoso artista cerámico del siglo diez y seis, y tenía escrito en un lado estas palabras: "Casa de Mozar en el planeta Júpiter."

M. Sardou confió el dibujo al periódico "Le Matin", y se está exhibiendo al público en el edificio de dicho periódico. Jamás pudo soñarse en una arquitectura más idaal.

Los peritos dicen que la fantástica villa es valiosísima como inspiración arquitectónica, y su construcción obedece á principios estéticos de que jamás se ha podido formar idea hasta ahora.

El Dr. Robbin ha reconocido hoy á M. Sardou, á petición de éste, y le ha encontrado en perfecto estado de salud, sin excitación nerviosa y con el intelecto tan lúcido como en circunstancias normales.



# CONTEMPLACIONES

(DE VICTOR HUGO.)

Desafinado lo inmutable, unos se refugian en el adormecimiento, otros en la orgía; algunos exclaman:—¡Abajo la virtud! ¡abajo la fé!

El hombre es un animal como los otros; en su lúgubre espíritu, como el tigre en su antro, habita la nada.

\*  
\* \*

Gozar es lo que importa y pasar bien la vida rápida; el que hace sacrificios es un loco, el mártir es un estúpido; vivir bien es lo esencial.

La inmensidad se sonríe y la tumba hace gestos. La vida es un guijarro que el hombre prudente recoge para apedrear al cielo.

\*  
\* \*

Esos hombres se sacuden sus sandijas sobre los ángeles, viven contentos, beben, comen y rien, con todas las risas que la demencia puede inventar, y dicen en su rencor y en su odio todo lo que el gusano pudiera decir á Dios.

\*  
\* \*

Niegan esos desgraciados al Creador del mundo; pero de repente el ángel mudo posa su mano sobre el hombro del descarado burlón, y detrás de él, mientras canta, surge la muerte, y Dios llena de repente con la eternidad aquella boca que escupe.

\*  
\* \*

Todos los hombres amamos, creímos y pensamos, brillamos un instante; después, en los panteones ó en los osarios nos enfriamos, unos

cubiertos con banderas, otros con mortajas, todos llenos de andrajos.

\*  
\* \*

Os repito que negar al Creador es caer en un precipicio. Mortales, la vida es muy corta y la carne sirve de pasto á los cuervos; la vida se derrumba á vuestro alrededor como un viejo claustro; la yerba está muy alta, y en ella se ven menos flores que tumbas.

\*  
\* \*

Cuando nos agobia la duda, la vida pierde el encanto. Cuando el hombre, espectro alegre, con el sarcasmo en los labios y con la tristeza en los ojos, quiere burlarse del infinito, ve con estupor que los árboles oran y las montañas están serias.

\*  
\* \*

Conmovida la encina hace señas al cedro, que está contemplativo; el peñasco soñador parece un sacerdote que está en el templo llorando por algún desgraciado; la araña medita inmóvil en el centro de su tela, y el león, pensativo á la luz de las estrellas, dice rugiendo:—“Perdón, Señor.”

## EN LA SOMBRA DE LA CRUZ.

Un cuadro pintado y sin concluir por Henry Hammond Ahe en el cual se ha verificado un fenómeno inesplicable y que subsiste. Se exhibe en Washington, D. C., en 437, 7th st. N. W. Dicho cuadro fué prestado por Henry H. A., quien estudió y pintó por algunos años en los principales cuadros del viejo mundo. En Septiembre de

1895 volvió á América su tierra nativa y estableció su estudio en la ciudad de New-England, donde por algún tiempo se dedicó principalmente á pintar retratos y paisajes. A instancias de algunos de sus amigos, fijó su atención sobre los objetos religiosos y entre varios asuntos dió comienzo á una figura de Cristo de cuerpo entero. Su ideal era reproducir sobre el lienzo un cuadro del Cristo hombre, con el verdadero tipo de piedad, bondad y humildad. Al principio no logró conseguirlo y á causa de un sin número de dificultades abandonó su trabajo. Numerosos excitadores fueron recibidos en su estudio y entre ellos un conocidísimo conferenciante en asuntos bíblicos, quien llegó á interesarse intensamente por la pintura y probó la manera de que el artista continuase su obra. Todo fué en vano. Pasó algún tiempo, y una noche el artista mientras estaba en la cama fué impresionado de repente con la idea que buscaba para su cuadro. Se levantó inmediatamente y dirigiéndose á su estudio, estuvo pintando hasta bien entrada la noche, hora en que dió por alto su trabajo hasta el siguiente día. Una vez en su dormitorio buscó un cigarrillo y notó que había olvidado la cajetilla en el estudio, por cuyo motivo fué por ella: pero al entrar en su gabinete y antes de hacer luz, quedó asombrado al descubrir que la pintura podía ser perfectamente vista en la oscuridad, y que el Cristo aparecía estar paseando á la pálida luz de la luna, mientras más arriba y delante podía verse una cruz, y coreando la figura principal habian diferentes cabezas en actitud religiosa. El artista quedó impresionado de la extraña cualidad de su pintura y como prueba de ella, rehusó terminar el trabajo, permaneciendo aún

sin concluir. El cuadro fué adquirido por un médico de Washington y llevólo á la Capital, donde fué mostrado á algunos caballeros, gente de ciencia quienes confesaron su inhabilidad en explicar fenómeno tan raro. Los Sres. Ginbel Hmnos. de Filadelfia oyeron hablar de la pintura en 1899, y mandaron un representante para que la viese y les asegurase para una exhibición pública. Durante cuatro semanas, más de ciento cincuenta mil personas vieron la pintura, quedando todos (como yo) impresionados de ese misterioso hecho. Al público se le permite examinar la pintura tal como lo desee. No hay luz, todo está oscuro en el cuarto, no se vé nada absolutamente, solo la pintura que se exhibe en el centro del salón sobre un hermoso caballete y alrededor de ella pasa el público. El techo es liso y en el piso hay solo copetas. Las paredes completamente "peladas." No hay más luz que un gran foco eléctrico que se enciende después de la exhibición para el examen del cuadro y del cuarto.

CHAS. P. GUFFAIN, HIJO.

---

## Movimiento contra el clero en España

### El fuego destruye numerosas iglesias

AUMENTA LA AGITACION.

LAS TROPAS CUSTODIAN  
LOS TEMPLOS.

El movimiento anti clerical en España, reviste cada vez, más grave resultado. Iniciado el ataque, lanzada una chispa, á un reguero de pólvora, difícil es contener el



progreso del incendio. La prensa avanzada de la nación española acomete rudamente los dogmas de la iglesia católica; se habla en tono fuerte y el desafecto aumentado en proporciones alarmantes, manifiesta señales de sostener difícil crisis religiosa. Las iglesias de muchas provincias de España son atacadas é incendiadas; considerable número de ellas, son consumidas por el incendio. Las innumerables riquezas amontonadas en esas iglesias, son también destruidas y el ejército se vé obligado á custodiar los templos católicos por temor al ataque.

Los autores de estos hechos—dice la prensa—no han podido ser apresados, y los montones de pedrería, y joyas inútiles, son trasladadas á los palacios de los arzobispos.

¡Cosas del Siglo XX!

## DINERO DE LOS POBRES.

¡Acordaos de las viudas de los pobres,  
y de los huérfanos!

Los hermanos y amigos que nos envíen lo que puedan, les estaremos agradecidos. Llevaremos sus donativos al hogar sin luz, donde lloran niños huérfanos, y exista una miseria que remediar.

Un muy estimado hermano de Jayuya, que oculta su nombre, nos envía para nuestros huérfanos, una regular cantidad de dinero. Damos las gracias á tan estimado hermano.

## LA BATALLA DE LA VIDA.

No maldigas, mortal, de tu existencia  
Porque agovie tu cuerpo la desgracia;  
Dios al hombre creó para la lucha,  
Pero le dió para defensa un arma.

La vida es un combate; la materia  
Un soldado cobarde que desmaya;  
Pero el alma inmortal es el baluarte  
Que fortalece la flaqueza humana.

El espíritu es fuerte y no se abate  
Al soplo del dolor, y como el aguila  
Soportando la furia de los vientos,  
En vuelo audáz al cielo se levanta.

DIAZ PAEZ.

Buenos Aires.

## NOTICIAS.

Nuestro querido amigo y entusiasta hermano D. Carlos Doitteau, se halla recojido en cama hace tres días, sufriendo un ataque de fiebre. Esperamos se restablezca pronto la salud del apreciable amigo.

\*  
\* \*

Hemos tenido el gusto de recibir el estado demostrativo de los fondos del simpático centro "Unión" y Asilo "Caridad y Consuelo."

Su resumen es el siguiente:

Ingresos hasta 12 del presente, .....\$23-51.

Egresos hasta 12 del presente.....\$13-81.

Existencia.....\$ 9-70.

Los comprobantes correspondientes dan fé de los gastos verificados,

Damos las gracias al Presidente Sr. Blas Garcia y al tesorero Sr. Eduardo Bado por la atención.

¡Adelante!